

## PERE DE PALOL

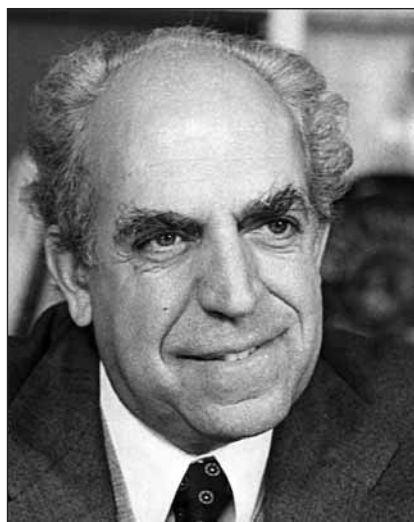
(Girona 25.01.1923 - Barcelona 04.12.2005)

Con la desaparición del profesor Pere de Palol i Salellas, se cierra una etapa de producción científica que historiográficamente marca el nacimiento en la Península Ibérica de una nueva disciplina: la arqueología cristiana, y de su mano, la de la antigüedad tardía. Que estas líneas sirvan de recuerdo a la obra del maestro que fue el Dr. Palol.

Palol nacido en una familia de literatos gerundense, se decantó por la arqueología tras unos titubeos con la escultura. En el pueblo de Agullana (Alt Empordà) tuvo ocasión de participar en las excavaciones de su padre y su abuelo en la necrópolis hallstática de Agullana que ha estado siempre presente en su investigación; hace poco consiguió crear un pequeño museo y hemos de recordar su publicación. Pero Palol, en lo que sin duda es pionero es en la arqueología cristiana de los siglos IV al VI y de época visigoda.

La formación universitaria de Pere de Palol se realizó en la Universidad de Barcelona, donde participó de forma inteligente y entusiasta en diferentes trabajos y actividades, simultaneado su actividad en los museos arqueológicos de Gerona, Barcelona y Empúries. Durante su juventud estuvo en contacto directo con la Escuela de Barcelona donde conoció a su futura esposa, la Dra. Mercè Muntanyola, que apostó su vida profesional por la carrera científica de Pere de Palol.

Sus primeros trabajos se interesan directamente por la arqueología cristiana, la antigüedad tardía y el mundo visigodo. La excavación de tres yacimientos diferentes pero datados en la antigüedad tardía, lo sumergieron en problemas importantes de la realidad arqueológica e histórica. El poblado del Puig Rom publicado recientemente (*El castrum del Puig de les Muralles de Puig Rom*, 2005), la pequeña iglesia paleocristiana de Roses que lo llevó al campo del mobiliario litúrgico, y la iglesia funeraria y la necrópolis de Empúries. A partir de su tesis doctoral, defendida en Madrid en 1948, dedicó buena parte de su investigación a los objetos litúrgicos en bronce (*Bronces hispanovisigodos de origen mediterráneo. I, Jarritas y patenas litúrgicas*, 1950). Después apareció otro de sus libros importantes, el de la *Tarraco hispanovisigoda* (1953), en el que se ve su capacidad de análisis, tanto de materiales menores, como del urbanismo y la arquitectura monumental, incluida la escultura arquitectónica-decorativa y sepulcral. De estos años es uno de sus artículos más utilizados, su "Esencia del arte hispánico de época visigoda: romanismo y germanismo" (*I goti in Occidente, problemi, Settimane di Studio del Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo*, Espole-



Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans

to, 1956, p. 65-126, XXXVII lám.), clave especialmente para la periodización y tipología de los adornos personales. Al mismo tiempo empezó a trabajar en aspectos de la arqueología y la liturgia, en concreto el altar ("Las mesas de altar paleocristianas en la Tarraconense", *Ampurias*, XVII-XVIII, 1957-58, p. 81-102).

Pero la investigación de P. de Palol fue indisoluble de su vocación como profesor. Su actividad en la Universidad de Barcelona se desarrolló en dos períodos diferentes: al principio de su carrera profesional y, después -ya en su etapa de madurez-, como catedrático, con una gran capacidad de gestionar proyectos y aportar nuevos datos a la disciplina. En Barcelona primero ejerció como ayudante (1945-1949), luego como adjunto por oposición (1949-1954) y finalmente como encargado de cátedra (1954-1956).

En 1956 ganó las oposiciones a la cátedra de Arqueología en la Universidad de Valladolid, dando su vida profesional y familiar un giro radical, integrándose rápidamente en su nuevo ambiente universitario e intelectual y rodeándose de un notable grupo de discípulos.

En ese período produjo una extensa obra científica, fruto de innumerables trabajos de campo. Sin duda el yacimiento al que más tiempo ha dedicado Palol a lo largo de su vida es el de la ciudad romana de Clunia, compaginando la excavación con la investigación y la publicación de los resultados (desde su primera *Clunia. Guía de las excavaciones y de la ciudad romana*, Burgos, 1969, 5ª ed. 1982, hasta *Los grandes conjuntos*

públicos. *El foro colonial de Clunia*, Clunia VIII.1, 2000, con J. Guitart, y *Clunia*, Studia Varia Cluniensia, Valladolid, 1991, artículos de Palol y sus colaboradores).

Destacan sus excavaciones en la residencia aristocrática rural de La Olmeda (con J. Cortes, *La villa romana de La Olmeda. Pedrosa de la Vega (Palencia)*, AHA, 7, 1974, y *La villa romana de La Olmeda de Pedrosa de la Vega (Palencia)*, Palencia, 1986; a la vez que la intervención en el subsuelo de la iglesia de San Juan de Baños (*Excavaciones en la necrópolis de San Juan de Baños (Palencia)*, EAE, 32, 1964 y la guía *La basílica de San Juan de Baños*, Palencia, 1988).

De este intenso período de trabajo en Valladolid hay que señalar tres de sus más importantes publicaciones. Su "Demografía y arqueología hispánicas. Siglos IV-VIII. Ensayo de cartografía" (*Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 32, Valladolid, 1966, p. 5-67, con 11 mapas). Al año siguiente apareció su *Arqueología cristiana de la España romana* (1967), que continúa siendo "un clásico" (Premio Raoul Duseigneur 1968, concedido por l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres). La otra publicación es el discurso inaugural del curso académico 1970-71 en la Universidad de Valladolid: *Castilla la Vieja entre el Imperio romano y el Reino visigodo*, donde plasmó los temas que más le preocupaban de la transformación que supuso el final de la Antigüedad.

P. de Palol estuvo siempre en contacto con los colegas europeos y una de sus preocupaciones fue la difusión de la arqueología hispánica. Organizó con el padre Vives, el VII Congreso Internacional de Arqueología Cristiana celebrado en Barcelona (1969) y para ello impulsó las Reuniones de Arqueología Cristiana Hispánica, la primera en Vitoria en 1967.

En 1970 se trasladó a la cátedra de Arqueología Cristiana y Medieval, de reciente creación, en la Universidad de Barcelona, abriéndose un nuevo campo de especialización. La reputación de Palol como docente ha hecho escuela en la Universidad de Barcelona, formando a un nutrido grupo de alumnos.

Para Palol el trabajo de campo siempre fue fundamental, interviniendo en diversos yacimientos. Por ejemplo en las iglesias de Menorca cuyo trabajo está plasmado en varios artículos (resaltan "En torno a la iconografía de los mosaicos cristianos de las Islas Baleares", en *Actas de la Reunión Nacional de Arqueología Cristiana (Vitoria, octubre 1966)*, Valladolid, 1967, p. 131-152; junto con A. Alomar, J. Camps y G. Rosselló, "Notas sobre las basílicas de Manacor en Mallorca", *BSAA*, 33, Valladolid, 1968, p. 5-45; y "La basílica de Es Cap des Port de Fornells (Menorca), en *Actas de la II Reunión de Arqueología Paleocristiana Hispánica (Montserrat, 1978)*, Barcelona, 1982, p. 353-404), que constituyen un modo de *corpus* de la arquitectura cristiana balear. O en Toledo ("Resultado de las excavaciones junto al Cristo de la Vega, supuesta basílica conciliar de Sta. Leocadia, de Toledo. Algunas notas de topografía religiosa de la ciudad", *XIV Centenario del Concilio III de Toledo, 1989*, Toledo, 1991, p. 787-839) donde estableció parámetros comparativos y modelos con otras ciudades hispánicas tardías ("Transformaciones urbanas en Hispania durante el Bajo Imperio: los ejemplos de Barcino, Tarraco y Clunia. Trascendencia del modelo en época visigoda: Toledo", *Felix Temporis Reparatio. Acti del convegno Milano capitale dell'Impero Romano, 1990*, Milán, 1992, p. 381-394).

Los excavaciones se complementan con estudios de síntesis (los volúmenes de Polígrafa *Arte hispánico de la época visigoda*, Barcelona, 1968; *Arte paleocristiano en España*, Barcelona, s/f; el libro de *Los godos en el Occidente europeo*, 1988, con G. Ripoll; "Arte y Arqueología", de la reeditada *Historia de España de R. Menéndez Pidal*, vol. III. 2, *España visigoda*, Madrid, 1991, p. 269-428) que hunden sus reflexiones en la cristianización de las aristocracias y la dualidad ciudad-campo ("La cristianización de la aristocracia romana hispánica", *Pyrenae*, 13/14, 1977-78, p. 281-300; y "La conversin de l'aristocratie de la Péninsule Ibérique au IV<sup>e</sup> siècle", *Miscellanea Historiae Ecclesiasticae*, 6, Bruselas, 1983, p. 47-69); en la arquitectura cristiana, el mobiliario y los objetos litúrgicos ("El baptisterio en el ámbito arquitectónico de los conjuntos episcopales urbanos", *Actes du XI<sup>e</sup> CIAC, 1986*, CEFR, 123.I, Roma, 1989, p. 559-605); y en la ordenación de los materiales menores y de los monumentos (siglos IV al VIII), adentrándose en la continuidad y transformación entre el mundo romano y la antigüedad tardía, y de ésta a lo medieval. Su libro *El Tapís de la Creació de la Catedral de Girona* (1986, *Prix Raoul Duseigneur* concedido por segunda vez) es un claro ejemplo.

Su última gran empresa, coordinada con A. Pladevall: *Del romà al romànic. Història, art i cultura de la Tarraconense mediterrània entre els segles IV i X* (1999), será sin duda un volumen de referencia durante mucho tiempo. Su importante actividad en Cataluña, le valió la *Pàtera d'Honor de l'Arqueologia Catalana* (2002). Dos años antes el Pontificio Istituto di Archeologia Cristiana, lo nombró *Doctor Honoris Causa* (2000) y sus discípulos, colegas y amigos le dedicaron dos homenajes, uno desde la Universitat de Barcelona, que lleva por título *Spania. Estudis d'Antiguitat Tardana oferts en homenatge al professor Pere de Palol i Salellas* (1996), y el otro desde el Institut d'Estudis Gironins: *Hispania i Roma. D'August a Carlemany. Congrès d'homenatge al Dr. Pere de Palol* (*Annals* 36-38, 1996-1997).

Que estas líneas sirvan de recuerdo breve pero emotivo de la trayectoria profesional de Pere de Palol, quien dedicó su vida al conocimiento científico de la arqueología cristiana y de la antigüedad tardía.

Josep M. GURT-Gisela RIPOLL  
Universitat de Barcelona